



AÑO I

6 DICIEMBRE DE 1937

Número 25

La Caballería es imperecedera

Duro y espinoso es el camino que a la Caballería le queda por recorrer para su completa y definitiva constitución, como Arma potente, vigorosa, aplastante; pero seguro si, como hasta ahora, se trabaja resueltamente, sin descanso, con el corazón y el cerebro encendidos para ofrecer un superior elemento de combate a nuestro Ejército Regular.

La base, lo más difícil, ha sido logrado ya. Está presente, a la vista de todos. Eran aquellos momentos en que el fascismo llamaba apresuradamente a las puertas de Madrid, cuando se necesitaba un verdadero espíritu de lucha, un sincero sentido antifascista y una recia seguridad en los valores del pueblo, para iniciar, con la serie de dificultades que a cada paso se presentaban, la constitución de unas fuerzas de Caballería.

Era entonces mucho más que ahora, cuando el peligro del fracaso se avecinaba, probable, casi sistemático, y, sin embargo, entonces, hubo hombres que supieron, imponiéndose a aquellas circunstancias difíciles, sacar adelante la tarea propuesta, sin pensar en las consecuencias, que podían ser: pagar con la vida el hecho de ser leal y haber trabajado por la causa del pueblo. Terrible realidad que muchos valores, altamente cotizados, midieron y la consideraron espantosa, achicándose ante la enormidad de las circunstancias y, otros, no tan altamente colocados, despreciaron resueltos porque en el alma llevaban una única ilusión: derrotar a los mercenarios y traidores, liberando a su pueblo de la invasión y del despotismo.

Ahora, cuando en todos los órdenes militares, el pueblo puede sentirse seguro, debemos recordar con respeto y cariño el esfuerzo de todos aquellos primeros hombres que forjaron en su cerebro la tarea de construir, sobre la natural anarquía que el criminal movimiento produjo, un Ejército Regular del pueblo, un Ejército potente que fuese disciplinado, que capacitase sus mandos y que hiciera de sus soldados hombres aguerridos y conscientes.

La Caballería, el Arma que quedó casi en cuadro porque era, seguramente, donde más traidores se cobijaban, ha sido reconstruida con los moldes que corresponden a la España que estamos forjando y ha sabido imprimir un sello de valor y temeridad a todas sus actuaciones, grabándose en la mente de todos los que las conocemos para ejemplo y admiración de propios y extraños.

Capacitación de los mandos militares

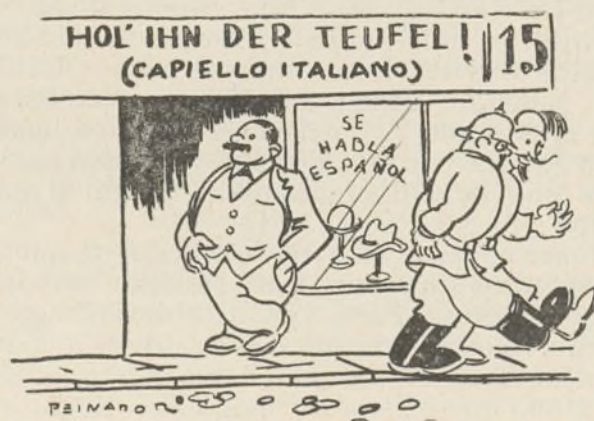
En nuestro Ejército, principalmente desde hace algún tiempo a esta parte, se observa una noble ansia de capacitación en todos sus componentes. Tanto los jefes, como los oficiales, como las clases, dedican gran parte de su tiempo al estudio y a la asistencia a reuniones culturales y técnicas.

El soldado consciente del Ejército Popular ha desterrado casi por completo el analfabetismo. Los camaradas que, llevados por el ideal, cogieron un fusil para echar de España al invasor, no sabían leer en su inmensa mayoría, sobre todo, aquellos procedentes de los pueblos. El capitalismo cerril les tenía sumidos en la más completa de las ignorancias. Ahora, ya saben leer y escribir. Ayudados por sus jefes, se van capacitando también poco a poco.

Se da el caso en los frentes, de que la asistencia a las escuelas de capacitación, es casi absoluta. Este gesto es digno de alabanza, pues por medio del estudio, del trabajo y de la capacitación, se llega a perfeccionar los

conocimientos que se posean. Así, también ayudamos a derrotar al fascismo, pues, a más de tener un Ejército de héroes y hombres abnegados, podemos contar en nuestras filas con hombres trabajadores y estudiosos, capaces de conducir a las masas a la victoria.

EL COMERCIO EN BURGOS



Ayuntamiento de Madrid



Así tendrá que hablar de ahora en adelante el inundo «speaker» de la radio de Sevilla cuando por las noches se dedique a eructar sus borracheras desde aquel micrófono. Según la noticia que nos ha traído la prensa diaria, esta bestia bigotuda (con perdón de las focas) se ha partido un brazo y el veterinario que le haya tenido que curar no ha encontrado cosa mejor que ponerle en la forma que ahí le véis, fielmente reflejado por un camarada soldado de la Brigada.

Cuando ellos lo dicen y nosotros lo afirmamos...

.. es porque hemos coincidido en que nuestro Ejército Regular va superando su potencia, como lo reconoce Radio Falange de Valladolid en la siguiente nota:

«No es solamente a los periodistas a los que hay que hacer enmudecer, sino también a los excesivamente optimistas, pues en éstos se advierte la mala costumbre de dar noticias que, desgraciadamente, no pueden confirmarse.

Con esto—añade Radio Falange—no pretendemos otra cosa que reducir la actual desorientación. Ya ha dicho el «generalísimo» Franco que, hoy, el Ejército republicano ha pasado a ser una potencia verdad. Contra tal potencia no es posible anunciar victorias a plazo fijo, ni mucho menos.»

Desde luego, los fascistas ya saben que eso de triunfar tienen que tomarlo con bastante calma. Nosotros aseguramos que ni aún con mucha calma podrán imponer en España sus imbéciles teorías.

HECHOS del REGIMIENTO de CABALLERÍA N.º 2



Se había hecho el cerco de Quijorna. Las fuerzas del «Campesino» tenían puesta la mirada y el corazón en aquel trágico cementerio y en aquel pueblo defendido por tiradores de Infantería y legionarios. Nuestros caballos aguardaban tras una loma el instante oportuno y estratégico para entrar en acción. He aquí un momento en que el gran Jefe Modesto, entre planos y notas, explica al Jefe del Regimiento cual es la misión honorífica que se le confía.

Ved a unos compañeros, felices de retratarse durante un alto en la lucha, rodeando a esa mujer excepcional, a ese ejemplo de madres, a ese guía magnífico de mujeres españolas, que es la gran camarada Dolores Ibárruri «Pasionaria».

La Caballería no reconoce obstáculos: los supera todos. Las fuerzas del Regimiento, con el Comisario, junto al Jefe, avanzan ya sable en mano, preparados para el movimiento envolvente que ha de derrotar y aniquilar al enemigo.



El 31 de Octubre de 1936, cuando el fascismo invasor estaba ya a las puertas de la capital de la República nació en Madrid el modesto ESCUADRÓN DE CABALLERÍA JESÚS HERNÁNDEZ, con tal espíritu, voluntad y afición, que, pocos días después, era el GRUPO DE ESCUADRONES DE CABALLERÍA JESÚS HERNÁNDEZ, que, al quedar encuadrado en el Ejército Regular recibió, primero, la clasificación de número 5, y ya, definitivamente, la de REGIMIENTO de CABALLERÍA N.º 2, base y solera de la BRIGADA DE CABALLERÍA NÚMERO 1



(Fotos MAYO)



Acompañando a Pasionaria el ministro de Instrucción Pública, camarada Jesús Hernández, visitó los frentes durante las operaciones de Quijorna. He aquí al impulsor y encauzador de la cultura popular, en el momento de hacer una fotografía a nuestros camaradas.

Una fiesta de la juventud; un desfile en Madrid. Nuestros chavales, los educandos de trompetas, lanzan al aire el alegre son de sus clarines, montados en sus caballos tordos, entre la simpatía del público que les contempla.

¡Adelante los jinetes del pueblo! A galope por ese camino entre la metralla enemiga, sin una vacilación, sin una mirada de soslayo. Así han marchado y marcharán siempre los bravos jinetes del Regimiento número 2

Madrid, Ciempozuelos, Aranjuez, Frente de Andalucía, Sierra de Guadarrama, Jarama, Guadalajara, Sur del Tajo...

...en todos los lugares por donde el enemigo ha intentado acercarse al corazón de nuestra España antifascista, los ESCUADRONES JESÚS HERNÁNDEZ han combatido abnegadamente, con valor, con entusiasmo y alto espíritu, en defensa de la libertad del pueblo. Desde el primer momento, desde los primeros días de Noviembre, el primer ESCUADRÓN JESÚS HERNÁNDEZ, constituido ya, salió por orden del Mando a combatir en Ciempozuelos. No tardó muchos en precederle el segundo y, pocos días después, marchó al frente de Andalucía. El tercero fué destinado al frente de Guadarrama y, apenas nació el cuarto, se le ordenó incorporarse a las fuerzas que defendían Jarama. Por fin, el quinto ESCUADRÓN salió hacia la Sierra urgentemente.

Todos recordamos en que terribles condiciones se hacía esta incorporación de nuestros Escuadrones a los frentes. La mayor parte de las veces sin armas. Casi siempre hemos ido sólo con el sable a enfrentarnos con un enemigo poderoso. Poco a poco, fuimos recogiendo armamento, la mayor parte capturado al enemigo. Luego unificamos los calibres a marcas y cuando conseguimos la orden de reunir todos los Escuadrones para actuar como tal Regimiento, pudo verse, con sorpresa y con admiración, que existía un magnífico Regimiento de Caballería imbuido de una magnífica moral combativa, dispuesto a seguir lo mismo que empezó: combatiendo al fascismo hasta morir.

Arriba:

Con el popular camarada Campesino, Jefe de la 46 División el segundo Jefe del Regimiento cambia impresiones en uno de los instantes más críticos de la batalla.



Abajo:

El gran Jefe del Ejército popular, camarada Modesto, sale de su puesto de mando para ver desfilar alegres, optimistas, firmes y valientes a los jinetes que marchan para, unos metros más adelante, aplastar implacablemente al enemigo.

Ayuntamiento de Madrid

QUIJORNA - MEDIANA...

...una vez reunido nuestro Regimiento de Caballería Jesús Hernández y recibida orden de Mando para incorporarse a las fuerzas que habían de operar sobre Brunete y Quijorna, quedó encuadrado a las órdenes del V Cuerpo de Ejército. Bajo la expertísima dirección de ese gran Jefe que es el camarada Modesto, consiguió nuestro Regimiento la brillantísima actuación de ocupar Quijorna, en íntima colaboración con la 46.ª División que manda el popular Jefe, camarada Campesino, aparte de otras acciones menos llamativas, pero no menos eficaces que demostraron dos cosas: una, que había Caballería; y, otra, que había un gran Jefe que tenía el talento y la voluntad necesarias para saber manejar bien la Caballería.

Al formarse pocas semanas después la Brigada de Caballería número 1, con lo que quedaba del Regimiento número 1 y con nuestro Regimiento número 2, que ya había dejado de llamarse REGIMIENTO DE CABALLERÍA JESÚS HERNÁNDEZ, tomó el mando de este Regimiento el que hasta entonces había sido su segundo Jefe, ya que el primer Jefe había pasado a serlo del Estado Mayor de la Brigada. Y ordenaba la marcha del Regimiento a los frentes de Aragón, fué también a las órdenes del gran Jefe, camarada Modesto, como se obtuvo para nuestro gran historial un nuevo galardón: MEDIANA, el nombre de aquel pueblo baturo en el que los Escuadrones de nuestro glorioso Regimiento entraron con brío y valor insuperables en un acto de intuición y capacidad estratégica de su Jefe, conquistándolo para la España antifascista, ya que una hora después pudieron llegar a él las primeras fuerzas leales de infantería.

No vaciles nunca. Piensa en todo momento que de tu valor, de tu arrojo depende el porvenir de tu pueblo.



Los jinetes tenemos la obligación de conservar enhiesto y gallardo el glorioso estandarte de nuestras victorias

¡Adelante, jinetes de la República!

Horizontes de lucha decisiva esperan al Ejército del pueblo. Horizontes de batalla tenaz y difícil; de esfuerzos gigantescos y sacrificios inmensos. Horizontes de trabajo incansable, de heroísmo. Pero horizontes también de gloria; de victoria frente al enemigo.

La guerra tiene paréntesis de calma. Pero en ellos se forjan las batallas más duras, más cruentas, más decisivas. El Ejército del pueblo se halla ante ellas. Y en ellas, precisamente, ha de cumplir la misión histórica que le dió vida: aniquilar al fascismo.

Con espíritu firme y voluntad recia, los soldados esperan. Las mismas banderas en todas las armas: ¡Vencer!

Nuestros camaradas de infantería, pegados a la trinchera, defenderán la tierra, remolida y caliente de metralla, levantando esta consigna que llevan clavada en la punta de sus bayonetas: ¡Ni un paso atrás!...

Nuestros artilleros lanzarán el fuego de victoria de sus cañones, sin descanso. Nuestros aviadores abrirán rutas de gloria a los soldados de la tierra, en las mismas líneas del enemigo. Nuestros tanques, nuestras ametralladoras, nuestras máquinas y nuestros hombres todos del Ejército, llevarán adelan-

te, con voluntad indeclinable, con voluntad intransigente la tarea inmensa y gloriosa de vencer.

Nosotros, jinetes del Ejército, jinetes de la República, tenemos que figurar en la vanguardia del heroísmo y del esfuerzo. Tenemos que ser en los momentos decisivos de la guerra que quizás están próximos, los más decididos, los más audaces, los más abnegados. Hagamos honor a la historia gloriosa de nuestra Brigada y superemos nuestras jornadas mejores, redoblemos nuestro heroísmo, multipliquemos nuestros triunfos.

Que nuestros caballos abran brechas enormes en las tropas del fascismo; que nuestras espuelas se hincen en el galope de la victoria y que nuestro vigor sea ejemplo que señale a todos el camino final del triunfo.

¡Jinetes de la República!: en las horas decisivas que se acercan, nuestros caballos han de marchar en vanguardia. Tenemos que aniquilar al fascismo. No puede haber vacilaciones. No las habrá por cruentas que sean las batallas. Tras el esfuerzo se halla la victoria. La victoria total que todos queremos!

¡Adelante, jinetes del Ejército Regular de la España antifascista!

Todos estos cometidos especiales, puede realizarlos una Caballería heroica, abnegada, que tenga conocimientos perfectos de su diverso trabajo, que esté capacitada para realizar las misiones que el Alto Mando la encomiende con la precisión y justeza peculiares en unos jinetes que están dispuestos para luchar y triunfar, a lo que debe tender el esfuerzo individual y colectivo de todo antifascista sincero encuadrado en nuestras Unidades.

La unidad en el Ejército Popular

Todos los combatientes del Ejército Popular, están estrechamente unidos. En las trincheras españolas, desde donde, al tiempo que defendemos nuestra libertad, defendemos los principios del mundo civilizado, no hay una rencilla, ni una diferencia, ni un resquemor. Todos nuestros soldados son hermanos. Esto se debe, en gran parte, a la labor de los Comisarios de Guerra. Estos abnegados camaradas han realizado una labor de tal envergadura, que hasta los propios combatientes olvidan sus peculiares formaciones políticas y sociales. Primero, vencer al enemigo, aplastar a Franco. Una vez conseguida la victoria, sin que tengamos lobos a nuestra espalda que puedan despedazarnos, ya pondremos sobre el tapete nuestras ideologías respectivas. Entonces, discutiremos ami-

ANTES DEL COMBATE

COMETIDOS DIVERSOS

II

También puede suceder que la exploración lejana nos anuncie la proximidad de patrullas enemigas a las cuales no han podido detener las nuestras o, más bien, han procurado esquivar, persuadidos de que los elementos de seguridad impedirán el avance, toda vez que, cumpliendo las instrucciones recibidas, no deben preocuparse de aquellas y si solamente de la descubierta de las cabezas de las columnas enemigas.

En este caso, será muy conveniente que, fuerzas de la columna, apercebidas del avance del destacamento enemigo, preparen una emboscada que haga pagar cara la osadía contraria.

Con frecuencia, será también oportuno llevar a cabo pequeñas operaciones, sor-

prendiendo de noche a poblados poco guarnecidos, interceptando convoyes, apropiándose de todo aquello que al enemigo pueda ser útil, efectuando destrucciones y, en resumen, aprovechando cuantas ocasiones se presenten para desmoralizar al enemigo, retardando la marcha de sus efectivos o malogrando sus planes.

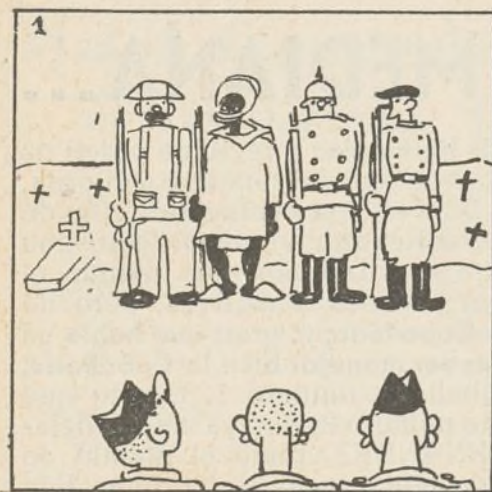
Por ejemplo: fuerzas enemigas del punto A van a reforzar unidades situadas en B, sirviéndose de la línea férrea que las enlaza y, bien se comprende que, destruida la vía en su punto intermedio de A y B, sería factible la concentración de nuestras fuerzas en lugar determinado y, por consiguiente, batir al enemigo, desbaratando de este modo la operación por él combinada. Igualmente, el destrozo de puentes, terraplenes, trincheras, etc., será suficiente a entorpecer la marcha de una columna que lo efectúe por carretera. Y, por último, en posesión de una estación telegráfica o del camino de hierro, nos proporcionará ventajas indiscutibles.

Si sabemos lograr la sorpresa, el éxito de la Caballería es seguro.

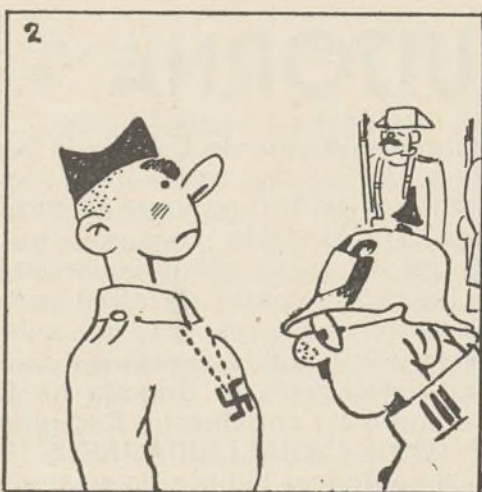
gablemente, como corresponde a buenos camaradas, cuál sistema político o social ofrece mas ventajas. Pero hasta entonces, huyamos de todo aquello que pueda separarnos y acerquémonos a todo aquello que pueda unirnos. Imitemos el ejemplo de los camaradas combatientes. Ellos así lo desean.

Una buena prueba de ello la tenemos en la reciente visita de los camaradas representantes del Comité Nacional de Enlace de los Partidos Comunista y Socialista, a los frentes de lucha del Ejército del Centro. Los combatientes les preguntamos porqué no traían el carnet único. Esa pregunta lo condensa todo. Sigamos, repetimos, el ejemplo de nuestros combatientes, y con esa unidad férrea, indestructible, la victoria antifascista se acelerará enormemente.

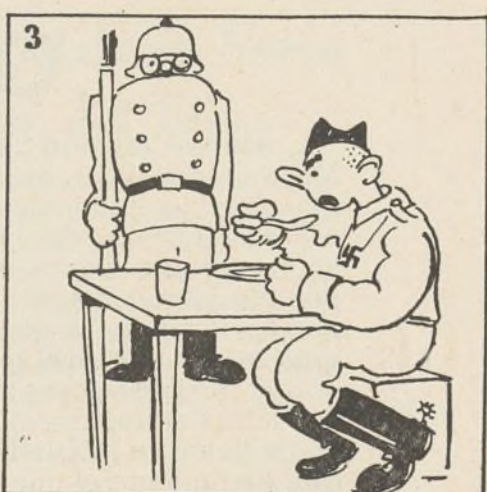
II.—CLETO EN EL CAMPO FACCIOSO, por Peinador.



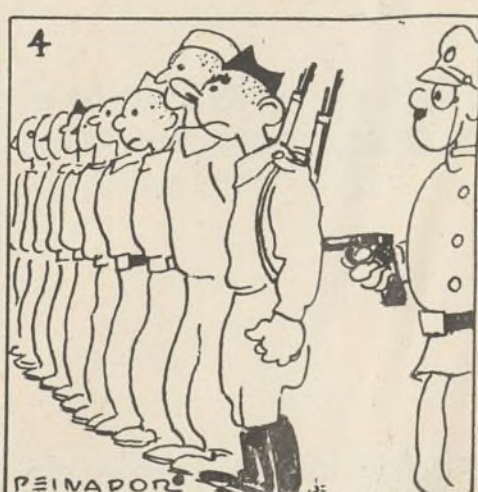
Y forman el pelotón con prisa y con decisión.



El capitán se ha fijado lo que Cleto se ha colgado.



La vida le han perdonado y a comer le han convidado.



Lo mismo que a cuatro mil, le colocan un fusil.